

TRUMAN (De Cesc Gay) CONCA VERDE 05.12.16 – Presentada por Paola Andrea Torres Amaya

Esta película está patrocinada por:

- 1. MACMILLAN EDUCATION – editorial de métodos de inglés.**
- 2. AEGEE Bérghamo – Asociación de estudiantes Erasmus;**
- 3. ANDERSON HOUSE – Escuela de idiomas y centro Cambridge en Bérghamo;**
- 4. Y CRTDrills LINGUE Bérghamo – Centro de recursos para profesores de idiomas en la provincial de Bérghamo, coordinado por Noemi Ciceroni que opera en el Ufficio Scolastico Territoriale.**

Una de las citas que más me gusta del Dalai Lama es aquella en la que habla del hombre occidental y de su modo de vivir, se concluye diciendo que el hombre vive como si no tuviese que morir nunca, y que mueren sin haber vivido en realidad.

Bueno pues esta película pareciera partir de aquí, y desde todas esas frases que nos recomiendan vivir la vida como si fuera nuestro último día. Seguramente es un tema duro, durísimo, para quien ya se ha cuestionado sobre esto y también para quien aún le da largas. Porque al final es un aspecto que no nos es ajeno, diferente para todos pero real.

Cesc Gay, este director Barcelonés intenta ponernos en diferentes momentos de despedidas, porque como dice el mismo “Truman” es una despedida. Una despedida que no ignora nunca las emociones y que afecta al espectador. De hecho los actores confiesan que les fue difícil dejar atrás estas emociones y tuvieron que empeñarse mucho para poner en pie toda la película.

El título hace referencia al perro, Truman; el del personaje principal, Julián, interpretado por el gran actor argentino Ricardo Darín. El personaje de hecho es un actor argentino que vive en Madrid y que pronto debe encontrar un nuevo dueño para su compañero, hilo conductor de la historia. Es la crónica de cuatro días especiales, donde el protagonista tiene que organizar su vida y la de su mascota antes de partir. Cuatro días que son poco pero mucho para darse cuenta de la importancia de cosas de la vida que a veces olvidamos en las prisas del diario vivir. Es así que la llegada de un amigo, Tomás interpretado por Javier Cámara, radicado en Canadá, viene a dar énfasis a la importancia de la amistad, porque a pesar de la distancia es una relación que perdura en el tiempo y ahora tratando y aprendiendo a acompañar a su amigo, se crean situaciones que los llevan a enfrentarse a nuevos dilemas. Esta relación masculina que se la juega entre miedos, incertezas y confianzas nos enseña el valor de la amistad, como esa de los amigos fieles de cuatro patas, que siempre están allí para acompañarnos incondicionalmente.

Es una comedia dramática que utiliza frecuentes momentos de humor para ayudar a los protagonistas y ayudarnos a nosotros mismos como espectadores a responder a preguntas como ¿cómo son los días de una persona aún joven para morirse, cuando sabe que su cuerpo ha entrado en cuenta regresiva hacia el adiós definitivo?, ¿cómo poder organizar la vida, e incluso la muerte y cómo relacionarse con los demás? un tema tan real como difícil. Y con los diferentes puntos de vista de quienes nos están cerca, como el caso de la premurosa prima de Julián, Paula (interpretada por Dolores Fonzi), que tiene un visión más realista pero un poco menos comprensiva.

Las distintas escenas y personajes le sirven al realizador para ejemplificar los puntos de vista y las situaciones vivenciales que ocurren con el entorno, cuando alguien cercano va a morir. No hacen falta grandes discursos, reiteradas palabras, sino unos grandes actores y un director que deja

a las emociones que fluyan en la escena. La fotografía y la música van de la mano con la humanidad del guion que, incluso con su elevada cuota de misoginia y misantropía, no deja de ser una tragicomedia con humor liberador para describir la despedida de un amigo, aprovechando a exponer que, en nuestra sociedad, ni la muerte escapa de las leyes de mercado y se puede elegir el ataúd o la urna, el modelo y la parcela, recibiendo los distintos presupuestos por e-mail.

Porque el director jamás renuncia a provocarnos una sonrisa y las acciones fluyen y emocionan de una manera tan natural que olvidamos la representación. Tal vez porque ante todo "Truman" es una película sobre los afectos y la comprensión. Y también sobre la aceptación del otro tal cual es y de las jugarretas inevitables del destino, al que se puede ladrar o cascotear con sonriente estoicismo. Pocos movimientos, cámaras muy fijas, personajes que se mueven poco, como esa inmovilidad frente a ciertos temas, música poco emotiva, tantas estrategias para evitar llegar a un culebrón. Las emociones se dejan para el público, que no se vea nada, girar la cámara y no mostrar más.

'Truman', es la última película de **Cesc Gay** que se convirtió en la gran vencedora en la última gala de los Premios Goya, y ahora parte de nuevo como favorita en los Premios Platino del Cine Iberoamericano, nominada como Mejor Película, Dirección, Guion, e Interpretación Masculina, premio al que han sido nominados sus dos protagonistas, **Ricardo Darín** y **Javier Cámara**.

Cuando sobran las palabras...los silencios hablan, los abrazos son puentes en los canales de la soledad. De ahí lo grande de esta película que sin unos diálogos grandilocuentes construye emoción a base de miradas, silencios, música y últimos sorbos de Vida...

La vida como viaje, como tiempo, como encuentros, como reivindicaciones y remordimientos, pero sobre todo como aprendizaje. Nos encontramos frente a un cine minimalista, que explota al máximo tiempos, miradas y pausas. Así que es mejor no decir nada más y dejarlos que vivan esta gran película.

Buenas noches.